

Kids Online en Europa y en Brasil. Desafíos para el estudio comparado sobre prácticas de niños y adolescentes en Internet

Kids Online na Europa e no Brasil. Desafios para a pesquisa comparada sobre as práticas de crianças e adolescentes na Internet

Kids Online in Europe and in Brazil. Challenges for a comparative research on children's and teenagers' Internet practices

Cristina Ponte¹

Resumen *Centrado en el proyecto europeo EU Kids Online, que desde 2006 viene investigando la relación de los niños y adolescentes con Internet, este artículo presenta la historia de dicho proyecto, las cuestiones de organización y de estructura que han posibilitado un trabajo en red de investigadores de diferentes países, así como sus puntos de partida teóricos y metodológicos. Se muestran en él también los resultados de la investigación que se realizó en 2010 en 25 países europeos y las perspectivas de estudio comparado que se abren tras la realización del citado trabajo, Kids Online, en Brasil.*

Palabras-clave: *Investigación comparada. EU Kids Online. Inclusión digital.*

Resumo *Focado no projeto europeu EU Kids Online, que desde 2006 tem pesquisado a relação das crianças e adolescentes com a internet, este artigo apresenta o seu historial, as questões de organização e de estrutura que têm possibilitado um trabalho em rede de investigadores de diferentes países, bem como os seus enquadramentos teóricos e metodológicos. Apresentam-se resultados do inquérito que realizou em 25 países europeus, em 2010, e perspectivas de investigação comparada que se abrem com a realização do mesmo inquérito, Kids Online, no Brasil.*

Palavras-chave: *Pesquisa comparada. EU Kids Online. Inclusão digital.*

¹ Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidade Nova de Lisboa.

Abstract *This article is focused on EU Kids Online, the European project which, since 2006, has researched the relation between children and teenagers with the Internet. It presents its history, the organizational and structural matters which have made possible to work with a network of researchers from different countries, as well as with their theoretical and methodological framework. This study presents the results of a survey carried out in 25 European countries in 2010, and the perspectives of a comparative investigation that arises from the application of the same survey, Kids Online, in Brazil.*

Keywords: *Comparative research. EU Kids Online. Digital inclusion.*

Data de submissão: 19/04/2012

Data de aceite: 31/05/2012

Introducción

Este artículo surge en el momento en que se publican los primeros resultados del trabajo de investigación *Kids Online Brasil*, realizado a una muestra nacional de niños y adolescentes brasileños entre los nueve y los dieciséis años, sobre sus condiciones de acceso a Internet, sus actividades, la mediación por parte de sus padres, compañeros y profesores, sus competencias digitales declaradas y su experiencia de riesgos en la red. El estudio brasileño realizado por el CETIC.br² adaptó los cuestionarios del sondeo *EU Kids Online*, realizado en 2010 en 25 países europeos, Portugal entre ellos, para hacer posible la comparación de las respuestas. De esta forma tenemos, por primera vez en la historia de los estudios sobre niños, adolescentes y los medios de comunicación, la posibilidad de comparar resultados europeos, portugueses y brasileños en base a encuestas nacionales que también alcanzaron a padres o cuidadores. Esta oportunidad nos estimula a pensar en las posibilidades y los desafíos que se le presentan a la investigación comparada sobre la relación de niños y adolescentes con los medios de comunicación, oponiéndonos al estudio aislado o parcializado y favoreciendo la identificación de nuevas preguntas a partir del conocimiento de los vacíos de la investigación y de los problemas que van surgiendo. Tomando como base el desarrollo del *Proyecto EU Kids Online* desde su inicio, en 2006, el artículo presenta las cuestiones de organización y de estructura que han posibilitado un trabajo en red de decenas de investigadores de diferentes países, así como sus puntos de partida teóricos y metodológicos. Se refieren algunos resultados tanto a nivel europeo como específicamente en Portugal y se concluye con las perspectivas que se abren tras la realización de esta investigación en Brasil.

² Para más información sobre este estudio, ver <http://cetic.br/criancas2012/index.html>

Ventajas y dificultades de la investigación comparada: la experiencia de *EU Kids Online*

La internacionalización de la investigación académica se ha venido consolidando en los últimos tiempos, beneficiada por la eliminación de barreras políticas y alimentada por el cosmopolitismo creciente y la accesibilidad a los saberes a través de las nuevas redes de comunicación y del contexto de la globalización cultural. No es difícil encontrar argumentos a favor de esta perspectiva, que trae nuevos puntos de vista, al permitir a los investigadores evidenciar aspectos hasta entonces nebulosos y mirar al propio país a partir de otros lugares y de otras posiciones.

Estas ventajas no evitan, sin embargo, el reconocimiento de dificultades metodológicas en cuanto al carácter, la calidad y la posibilidad de cotejar los datos en que se basa la investigación comparada. Pese a parecer que todos hablan de lo mismo, en un primer momento, los primeros pasos de encuentro de los equipos internacionales evidencian la dificultad para definir *unidades comunes de investigación* e identificar *muestras equivalentes*, e incluso para *seleccionar indicadores* que sean realmente comparables.

Otras dificultades, menos evidentes, son la propia variedad de las culturas académicas nacionales, de las tradiciones y la historia social y de las ciencias sociales de cada país. Más allá de la diversidad de designaciones de programas que incluyen la Comunicación, unos países poseen una herencia más humanística, mientras en otros la aproximación a las Ciencias Sociales es dominante. De esto resultan orientaciones metodológicas diferenciadas, entre opciones de carácter más interpretativo y valoraciones de resultados e indicadores cuantificables, aunque se verifica en la investigación una combinación entre metodologías cuantitativas y cualitativas, derivada del carácter interdisciplinar de los equipos de investigación. En el contexto europeo, el reconocimiento de la necesidad de una lengua común que haga posible el diálogo y el trabajo en conjunto no deja de poner en diferentes lugares de expresión a los angloparlantes nativos y a los no nativos.

A pesar de estas dificultades, ha sido posible realizar un trabajo conjunto y cooperativo en el Proyecto *EU Kids Online*, liderado por Sonia Livingstone y Leslie Haddon, de la London School of Economics, y financiado por la Comisión Europea. Coordinar y movilizar una red europea que comenzó con unos 40 investigadores de 21 países, en 2006, y que reúne actualmente a más de 120, de 33 países y exige un liderazgo firme que sea capaz de movilizar, integrar y alimentar un ambiente productivo y positivo entre los participantes, con formaciones académicas diferenciadas (Comunicación y Medios, Educación, Sociología, Psicología Social). La madurez científica, la corresponsabilización y la sensibilidad en la construcción de las relaciones han sido ingredientes fundamentales para esa articulación.

Los tres primeros años (2006-2009) de este Proyecto, en los que se constituyó el armazón de la red, identificaron las lagunas de la investigación europea sobre niños e Internet, trazaron una comparación entre 21 países respecto a sus niveles de relación entre la penetración de Internet en la sociedad y las dimensiones del riesgo encontrado por los niños, produjeron un primer acervo de informes y guías e identificaron las necesidades de la investigación subsiguiente; los años intermedios (2009-2011) se centraron en el diseño, prueba, aplicación y análisis de los resultados de una gigantesca encuesta europea en 25 países; la fase actual (2011-2014), que reúne 33 países, tiene como objetivo: 1) actualizar las investigaciones europeas sobre niños e Internet y destacar estudios de particular calidad; 2) profundizar y ensanchar los resultados de la encuesta europea, con análisis focalizados, por comparaciones con estudios anteriores y con otros países (como será el caso de Brasil); 3) concebir y realizar una investigación cualitativa sobre la experiencia de riesgos y seguridad en Internet, expresada por niños y jóvenes en sus propios términos, que se llevará a cabo en 15 países; 4) proseguir con la divulgación pública de estos resultados y la promoción de información que sostenga políticas e intervenciones esclarecedoras por parte de dirigentes y reguladores, industrias, escuelas, periodistas, familias, sociedad civil.

EU Kids Online I (2006-2009): Caracterizar la investigación europea sobre niños e Internet

Como hemos visto, el proyecto se inició con la búsqueda y análisis de investigaciones y estudios realizados desde 2000 sobre niños e Internet en los 21 países participantes. Con la recopilación, sistematización y caracterización de las investigaciones se buscaba: 1) identificar lagunas en la investigación; 2) caracterizar los contextos –institucionales, financieros, mediáticos, entre otros– en que se realizan esas investigaciones; 3) comparar resultados sobre acceso y uso, riesgos y oportunidades en el uso de Internet por niños de varios países, teniendo en cuenta los respectivos contextos nacionales; 4) producir orientaciones metodológicas para la investigación sobre/con niños; 5) formular recomendaciones en esta materia, en los estados participantes y en el ámbito de la propia Unión Europea; y 6) divulgar las conclusiones junto a públicos-meta (investigadores, dirigentes políticos, reguladores, industrias, educadores, ONG, entre otros).

En este sentido, los equipos nacionales fueron responsables de identificar estudios relevantes en su propio país o de carácter internacional con participación de su país sobre la relación de los niños con Internet. Se analizaron indicadores como el origen de las financiaciones, los objetivos, las metodologías usadas (cuantitativas o cualitativas) y los resultados alcanzados. Para “leer” la investigación nacional y sus contextos de realización, se hizo necesario recurrir a informantes privilegiados (por ejemplo, en las áreas de la educación, familia, infraestructuras tecnológicas, derecho, seguridad informática, etc.) De este modo se buscaba alcanzar un retrato lo más exhaustivo posible de las condiciones (institucionales, financieras, políticas, debates públicos) que marcan la investigación en cada país, por un lado, y lo que la investigación realizada revela en cuanto al acceso y uso de Internet por los niños, los riesgos y las oportunidades experimentadas en cada país, por otro.

En el caso portugués, nos encontramos con la invisibilidad de los datos oficiales, la ausencia de estadísticas actualizadas que incluyeran a

los más jóvenes en su conexión a las redes digitales y la casi ausencia de estudios representativos nacionales sobre Internet que incluyera abarcaran a los niños. Este motivo nos condujo a la recogida de producción académica (estudios de máster y doctorado, condicionados por ser trabajos de cuño esencialmente individual y centrados en “casos” locales), lo que se realizó mediante el contacto directo con cursos de posgrado de universidades del país o mediante la investigación en la Biblioteca Nacional. Otros países, con más investigación de ámbito nacional y proyectos de investigación, no tuvieron que recurrir a trabajos académicos, lo que apunta a la necesidad de leer los números de cada país en su contexto específico en lo que se refiere a estudios encontrados.

Encuadramientos conceptuales: el soporte de la red

Mientras proseguía el trabajo de localización de investigación nacional por parte de los equipos, era necesario hacer posible que todos los participantes estuvieran orientados por las mismas perspectivas teóricas. En este sentido, conviene señalar la importancia de los encuentros semestrales entre los coordinadores nacionales, que fueron foros para la discusión general de las cuestiones relevantes de la investigación.

Comencemos por las consideraciones generales sobre investigación comparada. En una comparación transnacional, cada país puede ser considerado como *objeto de estudio*, mirando sus datos nacionales en yuxtaposición con los de otros países; como *contexto de estudio*, para probar hipótesis; como *unidad de análisis*, para examinar las relaciones entre las dimensiones en que varían los países; como *parte de un sistema internacional* más vasto (KOHN, 1989, en LOBE et ál., 2007). En el proyecto *EU Kids Online* se contemplaron las tres primeras categorías.

El país como *objeto de estudio* tuvo en cuenta la información estadística sobre las semejanzas y diferencias entre los países, como la suministrada por el *Eurobarómetro* o el *Eurostat*, que permiten posicionar a cada uno en relación a los restantes y a la media europea. Los pasos siguientes

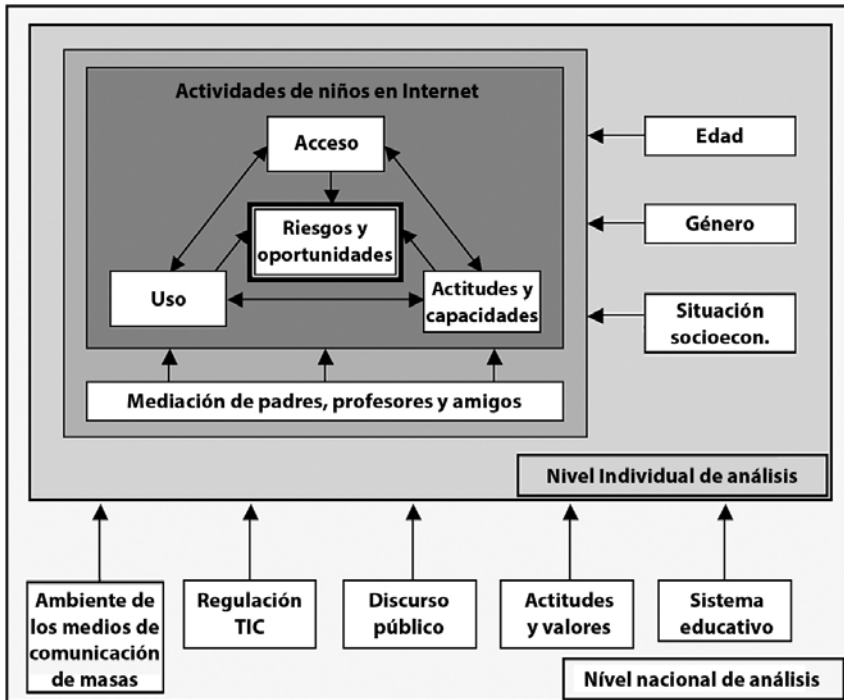


Figura 1. Niños e Internet: cuadro conceptual de análisis.

Fuente: HASEBRINK, LIVINGSTONE, HADDON y ÓLAFSSON (2009)

dirigían la atención a los países como *contextos de estudio* y como *unidades de análisis*, que presentaremos integrados.

Un primer encuadramiento teórico sobre la relación de los niños e Internet consideró los riesgos y las oportunidades en una dimensión simultáneamente individual (el niño) y contextual (el país donde vive), como se ve en la Figura 1. La primera dimensión tiene como núcleo las condiciones concretas en que el niño realiza sus actividades (condiciones de *acceso*, *usos*, *actitudes* y *capacidades* de usar Internet). Se consideró que esas condiciones están afectadas por la mediación de los padres, profesores y amigos, y también por factores de orden demográfico como la edad, el género y la situación socioeconómica de su agregado. Por su parte, en la perspectiva del país como contexto de estudio, se consideró

la hipótesis de factores como el ambiente mediático y su regulación, el discurso público sobre los niños e Internet, las actitudes y valores culturales o las características del sistema educativo que puedan influir en las prácticas de los niños en Internet, de modo positivo o negativo.

Un segundo encuadramiento conceptual incidió en la propia definición de lo que se consideraba como riesgo u oportunidad. Inspirada en las cuestiones comunicacionales, la perspectiva sistemática para ese tratamiento partió de la pregunta: “¿Qué procesos comunicacionales conducen a diferentes riesgos y a diferentes oportunidades?” La plantilla creada parte de las motivaciones para usar Internet (ser receptor de contenidos de masas; participar en contactos iniciados por otros; o ser agente, con conductas que activan contenidos y contactos). Estas tres posiciones –de receptor, participante y actor– fueron articuladas con cuatro categorías de Oportunidades y de Riesgos asociados al uso de Internet. Entre las Oportunidades que proporciona, tenemos los aprendizajes educacionales y la literacia digital, la participación y el compromiso cívico, la creatividad y autoexpresión y las relaciones sociales y de identidad. En los Riesgos, se identificaron los riesgos comerciales, la violencia y la agresividad, los riesgos sexuales y los valores negativos. Su combinación con las tres posiciones arriba referidas compone el cuadro de 24 células de actividades de la Figura 2.

La aplicación de estos cuadros conceptuales a la investigación recogida en cada país permitió observar que la mayoría de los estudios incidía en la caracterización del acceso y los usos, seguida de la caracterización de los intereses y actividades, destacando el *online* como recurso educativo, de entretenimiento y de relación social, en un modelo transversal a los países. Fue posible así identificar en el informe sobre esta recopilación (ver STAKSRUD, LIVINGSTONE y HADDON, 2009) la escasez de atención a tópicos relacionados con riesgos y seguridad en Internet, ausentes en más de un tercio de los estudios. La laguna de atención a los riesgos y a las capacidades y cualificaciones para tratar con ellos, incluyendo la resiliencia, la resistencia a la frustración o a la perturbación, era particularmente acentuada en lo que se refiere a los niños menores y a niños de medios sociales desfavorecidos.

		Contenido: el niño como receptor	Contacto: el niño como participante	Conducta: el niño como actor
Oportunidades	Aprendizajes educativos y literacia digital	Recursos educativos	Contactos con otros que comparten los mismos intereses	Autoiniciativa o aprendizaje colaborativo
	Participación y compromiso cívico	Información global	Intercambio entre grupos de interés	Formas concretas de participación cívica
	Creatividad y autoexpresión	Diversidad de recursos disponibles	Ser incitado a crear o a participar	Crear contenidos
	Identidad y relaciones sociales	Consejos (personales, salud, sexualidad, etc.)	Redes sociales, intercambio de experiencias con los otros	Expresión de identidad
Riesgos	Comerciales	Publicidad no solicitada (spam), patrocinios	Dar/recoger información personal	Juegos y accesos ilegales, piratería
	Agresividad	Contenidos violentos, discriminatorios	Ser intimidado, maltratado, perseguido	Intimidar o maltratar a los demás
	Sexuales	Contenidos pornográficos, sexualmente maliciosos	Incitación sexual	Crear, insertar contenidos pornográficos
	Valores negativos	Contenidos racistas, tendenciosos (por ejemplo, sobre drogas)	Incitación a la automutilación, persuasión no deseada	Difusión de consejos, sobre suicidio, anorexia

Figura 2. Una clasificación de Riesgos y Oportunidades.

Fuente: HASEBRINK, LIVINGSTONE, HADDON y ÓLAFSSON (2009)

También se puso de manifiesto la escasa atención a las formas de mediación de la experiencia de los niños en Internet, con pocos estudios que incluyeran a padres, profesores y compañeros como mediadores.

Preparando el análisis comparado de estudios sobre niños e Internet

Durante el primer año del Proyecto tuvo lugar un estudio piloto que abarcó tres países (Portugal, Polonia y Reino Unido), para servir de base al análisis comparado ampliado a los 21 países, al año siguiente. La elección de los tres países se debió a sus diferencias geográficas (centro, norte y sur europeos), a los niveles diferenciados de penetración de las tecnologías en ellos y al hecho de haber participado en un estudio anterior, el *Mediappro*. Los equipos de los tres países se lanzaron a la escritura de los respectivos informes, teniendo como base las investigaciones encontradas sobre niños e Internet en el país y el levantamiento y discusión de indicadores contextuales, que permitieran hacer una lectura del país como *unidad de análisis*.

Entre las lecciones aprendidas en este estudio exploratorio están los procesos sociales en la investigación y en la escritura de informes nacionales: solo cuando leemos las notas de otros países tenemos conciencia de cómo podríamos también haber suministrado información equivalente en nuestro propio informe. Así, por ejemplo, a pesar de indicaciones claras sobre el tipo de contenido pretendido, hubo una variación en lo que era referido por los investigadores, en los modos de presentación de los materiales, en el nivel con que sostenían sus evidencias y en las propias evidencias presentadas (HASEBRINK et ál., 2007). Estas indicaciones fueron preciosas para la fase siguiente, de ampliación de la elaboración de informes nacionales y de su análisis comparado.

La Figura 3 representa en esquema los cuatro pasos de los procedimientos llevados a cabo para la articulación de los informes nacionales en un análisis comparado.

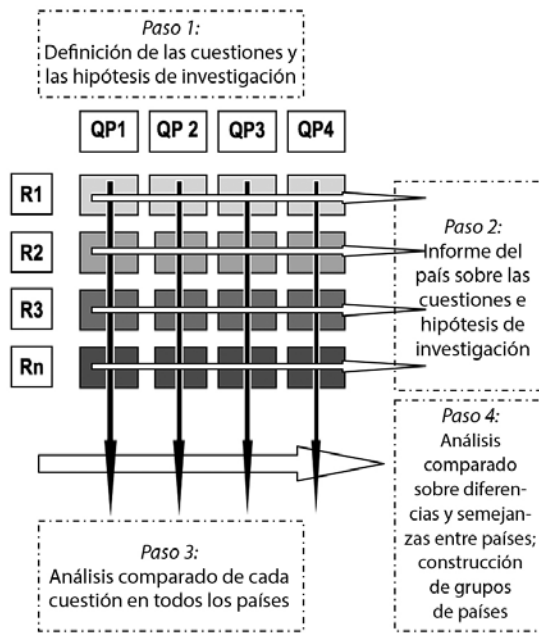


Figura 3. Visión general de los procedimientos del análisis comparado.
Fuente: HASEBRINK, LIVINGSTONE, HADDON y ÓLAFSSON (2009)

La discusión del estudio piloto por la red permitió la identificación de cuestiones y de hipótesis de investigación. Por ejemplo, la pregunta *¿Dónde usan Internet los niños?*, o la hipótesis *¿Hay diferencias de género en el acceso de los niños a Internet?* Estas y otras cuestiones fueron formuladas en un cuadro que constituyó el primer paso para la investigación comparada (Figura 3, Paso 1). La planilla fue cumplimentada por los 21 países, en base a la investigación disponible, a estadísticas y a entrevistas con informantes privilegiados, para respuestas lo más precisas y actualizadas posibles en informes nacionales, en un sentido horizontal (Figura 3, Paso 2). Una vez recogidos todos los informes, fueron diseccionados por cuestiones temáticas, analizados por pequeños equipos de investigadores, en base a su propia decisión e intereses de investigación (Figura 3, Paso 3). A partir de esas semejanzas y diferencias, se discutió la clasificación de países en consonancia con sus posiciones

Uso de Internet por niños			
Riesgo Online	Bajo (<65%)	Medio (<65%-85%)	Alto (>85%)
Bajo	Chipre Italia	Francia Alemania	
Medio	Grecia	Austria Bélgica Irlanda Portugal España	Dinamarca Suecia
Alto		Bulgaria República Checa	Estonia Islandia Holanda Noruega Polonia Eslovenia Reino Unido

Figura 4. Clasificación de los países en cuanto a uso y riesgos de la Internet por niños.
Fuente: HASEBRINK, LIVINGSTONE, HADDON y ÓLAFSSON (2009)

y se llegó a una tipología por grupos de países (Figura 3, Paso 4), que se presenta en la Figura 4.

La naturaleza diferenciada de la información suministrada en los informes nacionales consecuencia de las diferencias de los estudios nacionales y de las fechas de realización de la investigación empírica en una materia en que la actualidad es crucial, llevaría a la decisión de incluir también la información más actual y común a todos los países, dos cuestionarios del *Eurobarómetro* que habían sondeado a padres europeos en 2006 y 2008, respectivamente sobre el acceso de los niños a Internet y sobre preocupaciones con su seguridad y riesgos.

De esta articulación entre estudios nacionales, interrogatorios europeos en lo que se refiere a la consideraciones sobre riesgos y estadísticas sobre índices de utilización de Internet por niños emergieron tres escenarios, cuya distribución se ve en la Figura 4: países de “uso elevado,

riesgo elevado” (sobre todo países del norte europeo), países de “uso bajo, riesgo bajo” (del sur) y países marcados por “nuevos usos, nuevos riesgos” (países del centro europeo). Como se evidencia, no se identificó “riesgo bajo” en países con elevadas tasas de penetración de Internet junto de los más nuevos, y tampoco se identificaron situaciones de países con baja penetración y alta incidencia de riesgos³.

Se coprodujeron además informes sobre condiciones contextuales de la investigación (STALD y HADDON, 2009), documentos de apoyo a la investigación (LOBE, LIVINGSTONE y HADDON, 2008) y una Guía de Buenas Prácticas en la investigación sobre niños e Internet (LOBE, LIVINGSTONE, OLAFSSON y SIMÕES, 2008), además de la realización de un análisis comparado de prensa sobre noticias que trataban de niños e Internet, durante dos meses, en periódicos de 13 países (ver PONTE, 2009)⁴. El trabajo en equipo permitió también la elaboración del libro *Kids Online* con análisis detallados sobre los resultados de esta primera fase (LIVINGSTONE y HADDON, 2009), que contenía 19 capítulos y más de 40 autores, así como dos números especiales en periódicos de circulación internacional, *Journal of Children and Media* e *International Journal of Media and Cultural Politics*.

EU Kids Online II (2009-2011): una indagación extensiva y comparable

Habiendo constatado las dificultades en la comparación de investigaciones que no tienen en su base un consistente conjunto de preguntas, procedimientos metodológicos comunes y un consecuente cuerpo empírico producido según los mismos parámetros, el nuevo proyecto *EU Kids Online II* (2009-2011) buscó la realización sobre el terreno de una

³ Este proceso y sus diferentes etapas están descritos en el informe *Comparing children's online opportunities and risks across Europe* (HASEBRINK, LIVINGSTONE, HADDON y ÓLAFSSON, 2009). Disponible en www.eukidsonline.net.

⁴ Para informes y otros documentos: <http://www2.lse.ac.uk/media@lse/research/EUKidsOnline/EU%20Kids%20Online%20reports.aspx>

investigación consistente que permitiera ir más lejos en la investigación europea sobre niños e Internet, centrada en materias de riesgo y en sus consecuencias, identificando además semejanzas y diferencias entre países por el recurso a los mismos instrumentos de indagación.

La segunda fase del proyecto *EU Kids Online*, nuevamente financiada por el Programa *Safer Internet Plus*, de la Comisión Europea y ahora con 25 países participantes, tuvo como objetivos: 1) diseñar un sólido instrumento de investigación, capaz de conseguir identificar la naturaleza del acceso *online* de los niños y adolescentes (9-16 años), sus usos, riesgos y formas de tratar con ellos, captando en conjunto las perspectivas de padres y de hijos; 2) acompañar la administración de las encuestas en cada país, incluyendo la traducción para la lengua nacional; 3) analizar los resultados de modo sistemático para identificar los hechos y patrones fundamentales en una base nacional y comparada; 4) identificar y divulgar en tiempo pertinente las recomendaciones clave relevantes para el desarrollo de iniciativas de seguridad a nivel europeo.

El soporte teórico que sostuvo el dibujo de la encuesta tuvo como base las conceptualizaciones anteriores (Figuras 1 y 2, arriba), adaptándose a las preguntas de partida: ¿de qué manera las condiciones de acceso y de uso, así como las actividades, constituyen factores de riesgo y cómo son las respuestas de los niños y adolescentes al riesgo? Este enfoque abrió espacio para una comprensión contextualizada y ponderada de la seguridad y de los riesgos de los más jóvenes en Internet. No sólo se buscó relacionar los riesgos *online* con los que se producen *off-line*, como el *bullying* y el contacto con mensajes e imágenes de cariz sexual, sino que también se trazó una distinción entre la exposición al riesgo y el daño que puede ser su consecuencia –no todas las exposiciones a riesgos conducen necesariamente a daños. Esta perspectiva sobre el riesgo, que contradice el discurso dominante sobre los peligros de Internet, exigía por eso una especial atención a las *formas de tratar* con situaciones de riesgo.

Así pues, el cuestionario distinguió entre *riesgo* y *daño*, averiguando respuestas a los riesgos que revelan un *saber tratar* con las situaciones y respuestas que revelan esa incapacidad, haciendo que la experiencia del

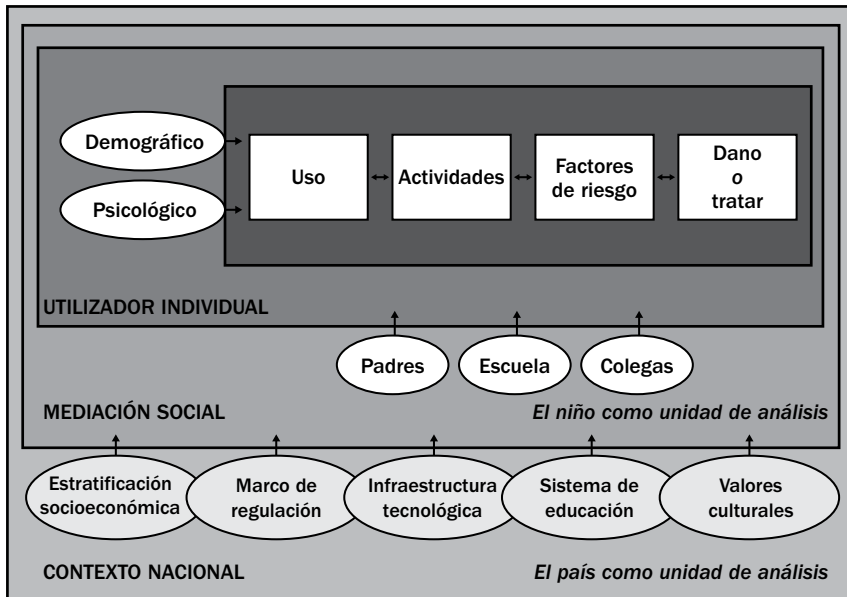


Figura 5. Enfoque que orientó el interrogatorio EU Kids Online.

Fuente: LIVINGSTONE, HADDON y GÖRZIG (2011)

riesgo tuviera consecuencias dañinas. Así, se procuró comprender los diferentes modelos de incidencia, distribución, gravedad y consecuencia del daño resultante de la experiencia de riesgos *online*. Porque era importante conocer las estrategias desarrolladas por los niños en situación de riesgo en Internet, se juntaron a las preguntas que indagan sobre las condiciones demográficas (edad, género, medio socioeconómico) otras preguntas que permiten un abordaje de las características psicológicas (Figura 5).

La encuesta estaba compuesta por tres cuestionarios: uno con entrevistas dirigidas a niños y adolescentes, incidiendo sobre sus condiciones de acceso, sus actividades, su cualificación digital y las mediaciones por parte de sus padres/cuidadores, profesores y colegas (un área en la que se había identificado una laguna en la investigación, como vimos); un segundo cuestionario de autocumplimentación por los más jóvenes (9-10 años) y mayores (11-16), con preguntas sensibles sobre experiencias de riesgo relacionadas con contenidos pornográficos, contactos

con personas desconocidas que se conocieron en Internet, *bullying*, *'sexting'*, contenidos potencialmente nocivos generados por usuarios y abuso de información personal. Estos cuatro últimos fueron tan sólo preguntados a niños de más de 11 años. Las preguntas permitían evaluar la extensión del eventual daño y también estrategias para resolver de modo positivo las situaciones de riesgo detectadas; el tercer cuestionario, dirigido a los padres, trató de cuestiones paralelas, permitiendo una comparación de las respuestas.

La elección de estos riesgos tuvo presente la discusión europea sobre los riesgos de Internet y las limitaciones de la extensión del cuestionario. El estudio estuvo también condicionado por los objetivos de intervención pública, en forma de recomendaciones a entidades con responsabilidades en políticas y prácticas, de las industrias a los gobiernos, pasando por las familias y la escuela. Así pues, el cuestionario incidió sobre los riesgos más destacados en la agenda pública, y no necesariamente sobre aquellos que más preocupan los niños en su día a día, muchas veces relacionados con riesgos técnicos, como virus, y con la invasión de mensajes comerciales en su navegación en Internet. No fueron, pues, cuestionados todos los riesgos aparecidos en la Figura 2, particularmente los riesgos relacionados con contenidos comerciales ni con prácticas que violan derechos de autor. Además de una pregunta abierta, que antecedía el cuestionario de autocumplimentación y que permitía la expresión de lo que consideraban que molestaba a personas de su edad (y cuyas respuestas están siendo aún analizadas), importa proseguir la investigación sobre las prácticas de los niños y adolescentes en Internet, y conocer sus preocupaciones y formas de tratar con situaciones de riesgo, lo que se está llevando a cabo en la tercera fase del *EU Kids Online*, a través de una investigación cualitativa.

El sondeo comprendió una muestra representativa de 25.142 niños y adolescentes, usuarios de Internet, y uno de sus padres, en 25 países. Construido en inglés, fue traducido a 19 lenguas europeas, garantizando la comparabilidad y adaptación con ejemplos y lenguajes locales, y fue objetivo de dos rondas de pruebas cognitivas, antes de su versión final para analizar la comprensión de las cuestiones por parte de los niños y

sus reacciones (sobre ese proceso ver HADDON y PONTE, 2012). Fue aplicado entre la primavera y finales del verano de ese año a una muestra estratificada aleatoria, en casa, por entrevista cara a cara, excepto en las cuestiones sensibles, de autocumplimentación⁵.

Además de presentar un análisis detallado y descriptivo de los resultados por categorías demográficas y por países, el informe final que resultó de este sondeo europeo añade a sus conclusiones seis puntos con indicaciones para políticas de intervención por parte de los reguladores y gobiernos, las industrias, la concienciación en cuestión de seguridad, la intervención de las escuelas y de los profesores e incluso cuestiones y consejos para las familias. Presentamos un gráfico de este informe (Figura 6) que ilustra la diversidad de condiciones de acceso y de posiciones de liderazgo digital en las familias en el contexto europeo confrontando el porcentaje de niños que accede a Internet diariamente con el de sus padres. En una media europea según la cual el 60% de los niños y adolescentes accede todos los días a Internet, en varios países del norte y centro-este ese porcentaje se sitúa alrededor del 80%, lo que contrasta con índices más bajos en países del sur, entre ellos Portugal. Observamos también que los países escandinavos en los que Internet hace más tiempo está presente, son los padres los que lideran la frecuencia diaria (Suecia, Noruega, Finlandia, Holanda), mientras países del ex bloque socialista que transitaron para economías de mercado y donde Internet es también de penetración más reciente, se registran contrastes extremos entre los niveles de frecuencia de hijos y de padres (por ejemplo, Bulgaria, Polonia, Rumania, Lituania). En países del sur europeo (Portugal, Grecia, Italia, España), aunque con valores medios más bajos, son los niños quienes más acceden diariamente a la red, siendo el caso de Turquía revelador de un país con una penetración aún muy baja de Internet. Países que habían sido considerados como de “uso elevado,

⁵ Más detalles sobre la metodología y aplicación del sondeo se pueden consultar en el informe final *Risks and Safety on the internet. The perspective of European children* (LIVINGSTONE, HADDON, GORZIG e OLAFSSON, 2011) y en el *Technical Report* producido por la agencia IPSOS-MORI, que aplicó el cuestionario en los 25 países, ambos disponibles en el página web del proyecto (www.eukidsonline.net).

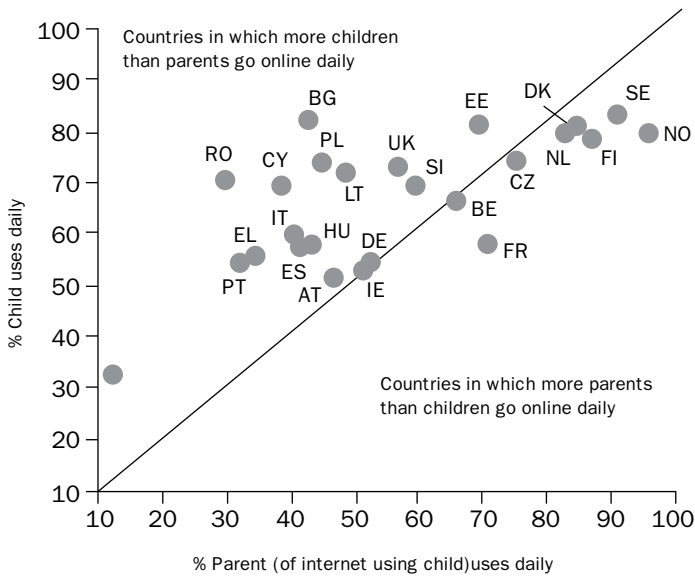


Figura 6. Resultados del sondeo europeo en cuanto al acceso diario a Internet.

Fuente: LIVINGSTONE, HADDON, GÖRZIG y ÓLAFSSON, 2011

AT: Austria; BE: Bélgica; BU: Bulgaria; CY: Chipre; CZ: República Checa; DE: Alemania; DK: Dinamarca; EE: Estonia; EL: Grecia; ES: España; FI: Finlandia; FR: Francia; HU: Hungría; IE: Irlanda; IT: Italia; LT: Lituania; NL: Holanda; NO: Noruega; PL: Polonia; PT: Portugal; RO: Rumania; SI: Suecia; SK: Eslovenia; TR: Turquía; UK: Reino Unido.

riesgo elevado” y “nuevos usos, nuevos riesgos” continúan contrastando con países de “bajo uso, bajo riesgo” (ver Figura 4).

Pasando de las condiciones de acceso a las respuestas relativas a los riesgos y daños, notamos también relevantes contrastes entre los países. La investigación de la primera fase (ver Figura 4) sugería una relación directa entre la intensidad del uso y la exposición a riesgos. Lo que este interrogatorio permitió observar es que la relación entre *riesgo* y *daño* no es ni lineal ni proporcional.

Un examen de los resultados en torno a la cuestión sobre la relación entre la *exposición al riesgo* y la *experiencia de daños* y su variación entre

los países, puso de manifiesto esas diferencias pero señala también alguna relación. Como la Figura 7 ilustra, el porcentaje de niños y adolescentes que manifiesta haberse deparado con uno o más de los riesgos señalados en el cuestionario varía entre el 30% y el 70%, mientras el porcentaje de respuestas que manifiestan incomodidad por esos riesgos es mucho más pequeño, en la mayoría de los casos por debajo del 15%. Podemos además observar las diferencias entre países de “alto uso” y de “nuevos usos”, por un lado (cuadrante superior derecho) y países de “bajo uso”, por otro (cuadrante inferior izquierdo). También constatamos que las declaraciones de experiencias nocivas son más elevadas en los países con mayor uso diversificado de Internet por parte de los niños, un resultado con implicaciones para políticas en cuestión de promoción de la seguridad digital y de capacitación de los niños y adolescentes para tratar con Internet sacando partido a sus oportunidades minimizando sus impactos negativos.

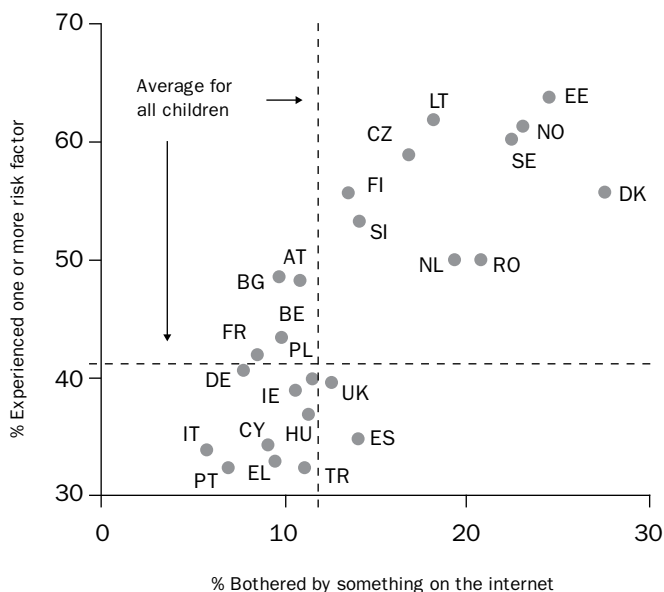


Figura 7. Resultados del sondeo europeo en cuanto a experiencias de riesgo y de daño.

Fuente: LIVINGSTONE, ÓLAFSSON, O'NEILL & DONOSO (2012)

Más allá del informe final que contiene además recomendaciones e indicaciones para políticas europeas (LIVINGSTONE, HADDON, GÖRZIG y ÓLAFSSON, 2011), los investigadores se lanzaron de nuevo al análisis detallado de los resultados de la encuesta, que darían origen a un nuevo libro académico, *Children, Risk and Safety on the internet* (LIVINGSTONE, HADDON y GÖRZIG, 2012), con 26 capítulos y más de 50 autores, a un nuevo número especial del *Journal of Children and Media* (1/2013) y a una serie de informes sumarios (12-16 páginas) de explotación de temas como Redes Sociales, Mediación parental, Uso excesivo, entre otros, igualmente disponibles en la página *web* del Proyecto.

Además, los equipos analizaron los resultados de su propio país y presentaron indicaciones a los interlocutores nacionales: entidades gubernamentales y *stakeholders* en cuestión de seguridad, educación, protección infanto-juvenil, industrias, ONG y académicos. En Portugal, esos resultados fueron presentados y comentados por un panel diversificado, en una conferencia nacional en febrero de 2011, que vendría a dar origen al libro *Niños e Internet en Portugal* (PUENTE, JORGE, SIMÕES y CARDOSO, 2012). Presentamos a continuación a modo de sumario algunos de los resultados e indicaciones.

Portugal en el contexto europeo: un sumario de los resultados del cuestionario *EU Kids Online*

Los niños y adolescentes portugueses lideran en términos europeos el acceso a Internet a través de sus portátiles personales (68%), una consecuencia directa de políticas que facilitaron la adquisición de esos ordenadores a bajo coste para estudiantes y que condujeron a una democratización de la posesión de ordenadores. La casa es el principal local de acceso y un porcentaje elevado (67%) accede a Internet en sus cuartos, un valor por encima de la media europea (49%). Sin embargo, están entre los que usan menos Internet en una base diaria (cf. Figura 6), porque el coste del acceso pesa en el presupuesto de las familias con

menos recursos. Un uso más bajo va paralelamente a un valor por debajo de la media europea en lo que se refiere a riesgos asociados (el 9%, para una media europea del 12%).

A pesar de estos resultados sobre los cuatro riesgos indagados, alrededor de la mitad de los encuestados por encima de los 11 años manifestó algunas señales de “uso excesivo” (el segundo valor, en términos europeos), algo que puede estar más relacionado con ansiedad consecuente de las limitaciones del tiempo que con la duración del tiempo en sí misma (CARDOSO, 2012). Por otro lado, aunque los niños y adolescentes portugueses declaren más cualificaciones digitales de la media europea, la comparación con sus respuestas, las situaciones de riesgo manifiesta que no siempre consiguen usar esas capacidades para resolver la situación (JORGE, 2012).

Resultado también de la inversión hecha en escuelas y en el currículo en TIC (Tecnologías de Información y Comunicación), la escuela es mencionada como lugar de acceso por el 72% de los niños y adolescentes portugueses, por encima de la media europea (63%). Si uniéramos esto a la importancia de los locales públicos de acceso gratuito a Internet, referido por el 25%, más del doble de la media europea, mientras los espacios de pago, como los cibercafés tienen poca importancia (5%), vemos el resultado de políticas públicas que favorecieron el acceso de los más jóvenes a lo digital.

Aunque la respuesta de las familias, sobre todo las de menos recursos, a estas políticas haya sido positiva, los padres portugueses sitúan los riesgos de Internet (que los hijos vean contenidos inadecuados a su edad y entren en contacto con extraños) entre sus principales preocupaciones, casi el doble de la media europea (LIVINGSTONE, ÓLAFSSON, O’NEILL y DONOSO, 2012, p. 3).

En lo que se refiere a formas de mediación parental, y en consonancia con las respuestas de los hijos, la más habitual es hablar con ellos sobre lo que hacen en Internet (83%), pero sólo en torno a la mitad de los padres incentiva el uso de Internet para fines de aprendizaje y un poco menos se implica en actividades conjuntas. Las variaciones por edad pesan menos que las de estatuto socioeconómico, con una acentuada

reducción de la mediación activa de los usos de Internet en general y de los usos seguros en particular entre las familias con menos recursos. Por su parte, la implicación de los profesores en la mediación activa de los usos de Internet es mencionada por más del 86% de niños y adolescentes, situando a Portugal entre los países europeos donde la mediación de la escuela es de las más elevadas. Fuera de sus círculos personales, los niños y padres declaran el deseo de recibir más información sobre usos seguros de Internet por parte de los profesores y de las escuelas, siguiendo los medios comunicacionales social (SIMÕES, 2012).

En un país donde más de la mitad (53%) de las familias encuestadas fue considerada de nivel socioeconómico bajo⁶ (para una media europea del 19%), el 40% de los padres no accede a Internet y el 22% declara hacer usos muy rudimentarios. Los familiares y personas amigas son las primeras fuentes de información sobre usos de Internet, pero la diversidad social pesa: dos tercios de los niños y adolescentes de familias con menos recursos declararon que es totalmente cierto que saben más sobre Internet que sus padres, mientras esto se produce así en menos de un tercio en las familias de medio socioeconómico elevado. Fueron los niños de medios socioeconómicos más desfavorecidos y los más pequeños los que más manifiestan sentirse molestos por los riesgos que encontraron (JORGE, 2012).

En los resultados de 2010, Portugal presenta, pues, un escenario dual. Por un lado, dispone de infraestructuras que incluyen una red nacional de acceso gratuito (aunque desigualmente implantada), una fuerte inversión en las escuelas y condiciones de posesión de ordenadores razonablemente establecidas que reducen el primer nivel de lo *digital divide*, apoyados en una retórica de “choque tecnológico”, la confianza en el poder de la tecnología para provocar el cambio y la inclusión digital y social (sobre el contexto portugués, ver PONTE, 2011). Por otro, diferencias digitales, culturales y socioeconómicas en el seno de las familias que marcan una desigualdad en las condiciones para la vivencia digital.

⁶ Para este indicador se tomaron en cuenta el nivel de instrucción y la ocupación del miembro del agregado familiar en posición más elevada.

En un momento en que los niños se inician cada vez más temprano y en que crece el acceso por medios móviles, una respuesta articulada a este desafío pasará por una mayor atención a las familias con menos recursos, tanto a nivel de mensajes mediáticos que combatan los recelos manifestados como en las condiciones locales para que se aproximen a la tecnología, la aprovechen y puedan seguir así más de cerca la experiencia de sus hijos, especialmente de los menores; también junto a niños y adolescentes, las escuelas y otros ambientes informales como las bibliotecas y otros espacios de inclusión digital son espacios para promover no sólo el acceso sino también condiciones y literacia para un uso más participativo y crítico de Internet. Estas han sido sugerencias que hemos presentado públicamente, expresamente en el Consejo de Acompañamiento del Proyecto Internet Segura, parte del Programa *Safer Internet Plus*.

Kids Online Brasil: potencialidades y desafíos para una investigación comparada

Además de los 25 países europeos señalados, este cuestionario se aplicó también en Australia (GREEN, BRADY, ÓLAFSSON, HARTLEY & LUMBY, 2011) y en Rusia, extendiéndose a Brasil en 2012, mediante un acuerdo entre el Comité Gestor de Internet en Brasil (CGI.br) y la coordinación del Proyecto, en la London School of Economics. Desde 2009, año en que el Cetic.br realiza encuestas de ámbito nacional sobre acceso y uso de Internet por parte de niños brasileños, de 5 a 9 años. Con este acuerdo, se pretendió que esas entrevistas contemplaran también la franja de edad de 9 a 16 años, y tuvieran como base el punto de vista teórico y los cuestionarios de la *EU Kids Online* adaptados a la realidad brasileña. Se pretende proseguir su realización anual.

Se abre así no sólo la perspectiva de poder tener resultados comparables con los europeos sino también de poder realizar una investigación longitudinal que dé cuenta de los impactos del notable crecimiento en el acceso a lo digital de los últimos años por parte de niños y adoles-

centes y también de los desafíos y de las políticas a seguir para que las oportunidades digitales sean plenamente vividas por los más jóvenes, en condiciones de seguridad.

Las estadísticas del Cetic.br indican que alrededor de dos tercios de niños y jóvenes brasileños de 10 a 24 años ya ha usado Internet. También lo ha hecho ya sobre un cuarto de niños de 5 a 9 años, un valor superior al de los adultos con más de 45 años. La muy rápida penetración de la red en los hogares brasileños (con subidas de cerca de 8-12% entre 2010 y 2011) en varias regiones, en las zonas urbanas y sobre todo entre las clases B y C, es todavía sobrepasada por el acceso a Internet en los teléfonos móviles, sobre todo entre las clases con mayor poder económico. La expansión rápida de estas redes digitales evoca la también muy rápida difusión de Internet entre niños y jóvenes en los países del ex bloque socialista, considerados como “nuevos usos, nuevos riesgos”.

Dado que las realidades nacionales no son exportables ni pueden ser ignoradas, importa por eso considerar las condiciones contextuales brasileñas para un encuadramiento de los resultados de la encuesta (el país como *objeto de estudio*, en un nivel nacional de análisis, como vimos en la Figura 1). Los pasos siguientes, para una investigación comparada con Europa y expresamente con Portugal, serán la lectura del país como *contexto de estudio*, para probar hipótesis, y como *unidad de análisis*, para examinar relaciones entre las dimensiones que varían entre países, como vimos.

En este sentido el equipo portugués del *EU Kids Online*, consultor del proyecto brasileño *Kids Online Brasil*, ha venido a reforzar el interés que tendría la implicación más articulada de investigadores brasileños con aquellos que realizan este proyecto en el área, como se hizo en el momento de la discusión de la adaptación de los cuestionarios, en marzo de 2012. En aquel momento se celebró un *workshop* con 25 participantes, entre académicos brasileños, Ministerio de la Justicia, UNESCO, UNICEF, IPSOS y un miembro del equipo portugués del *EU Kids Online*, José Alberto Simões, que presentó la experiencia europea. Se discutieron también cuestiones como las particularidades contextuales que deberían ser tenidas en consideración dada la diversidad cultural,

económica y social del país, el diseño de la muestra para garantizar la representatividad nacional, los contenidos de los cuestionarios a utilizar de modo que se garantizaran simultáneamente la comparabilidad e idoneidad al contexto, más allá de las implicaciones para políticas públicas.

De hecho, una investigación comparada es mucho más que traducir cuestionarios preexistentes y aplicarlos a muestras consideradas equivalentes. Como se comprobó en la prueba de los cuestionarios (traducidos a partir del inglés y usando los de lengua portuguesa como referencia), se reencontraron viejos problemas identificados en la fase de pruebas cognitivas en los 25 países (HADDON y PONTE, 2012), como la extensión del cuestionario, la dificultad de traducir a un lenguaje accesible términos centrales como *bother* y *upset*, además de dificultades en preguntas que exigían un cálculo de tiempos. Pero otros problemas encontrados evocan condiciones diferenciadas de penetración de Internet, como la dificultad de entender expresiones conectadas a redes sociales, a espacios de conversación y al propio concepto de “seguridad en Internet”, que no estará tan introducido en el discurso público como lo ha estado en el espacio europeo. Otra característica también identificada en las pruebas fue la gran dificultad para responder al cuestionario de autocumplimentación por parte de niños y adolescentes de medios socioeconómicos bajos, por dificultades de lectura y de comprensión de las instrucciones. Se necesitaron tres rondas de pruebas para que se estabilizaran finalmente los cuestionarios dirigidos a niños y adolescentes, y a uno de sus padres.

La prueba de los cuestionarios llevó a sucesivas adaptaciones, que hicieron el lenguaje más coloquial y las preguntas de los entrevistadores más cortas y directas. Llevaron también a que fueran eliminadas algunas preguntas relacionadas con la extensión de los daños, para reducir la extensión del cuestionario de autocumplimentación, lo que se deriva también de la perspectiva de haber encontrado bajos valores de respuestas relacionadas con riesgo y daños, consecuencia del bajo uso en general. Por otro lado, la continuidad de la realización de esta encuesta permitirá introducir más tarde esas preguntas mientras la permanencia de otras permitirá una mirada longitudinal.

En el cómputo general, el cuestionario de vis a vis comprende 40 cuestiones, sobre accesos (lugares, medios, frecuencia), actividades, redes sociales, mediación y una pregunta abierta sobre riesgos; el cuestionario de autocumplimentación para niños de 9-10 años tiene 20 cuestiones y el destinado a los de 11-16 años tiene 35 cuestiones; por su parte, el cuestionario para los padres/cuidadores tiene 43 cuestiones. El trabajo de campo fue hecho por la ISPOS Brasil, durante los meses de mayo y junio, a una muestra representativa nacional debidamente ponderada por áreas geográficas y sociales.

El cuestionario *Kids Online Brasil* tiene en su origen el interés gubernamental al más alto nivel, para un conocimiento de la realidad brasileña que apostó en la adaptación de cuestionarios europeos y en los puntos de vista teóricos que están en su base. Es un proceso que difiere del estudio europeo, financiado igualmente con dinero público. La investigación europea se asienta en una red de académicos que investigan la temática en una doble dimensión de obtención de resultados que informen políticas europeas y nacionales y que permitan la realización de un trabajo científico conjunto: profundización de los resultados descriptivos con análisis más elaborados, evaluación de proyectos y estudios y su disponibilización pública, producción de guías para la investigación sobre niños e Internet, identificación de lagunas en la investigación y diseño de nuevos estudios, expresamente de naturaleza cualitativa y longitudinal, en la presente fase. Por su parte, la investigación brasileña está dirigida por una empresa especializada en estudios en esta área que tiene como objetivo esencial la descripción de la situación para informar políticas públicas.

No obstante, esta puede ser una excelente oportunidad para que investigadores brasileños de varias áreas disciplinarias se articulen también en red y le saquen partido al inmenso manantial de información que este estudio proporciona sobre el contexto brasileño, las prácticas digitales de los niños y adolescentes, las mediaciones por parte de padres, profesores y otros y qué constituye oportunidades y daños. Aunque la tradición de la investigación en Comunicación y Educación en Brasil tenga un

trazo metodológico más cualitativo que cuantitativo, pensamos que el desafío científico no está sólo en el método sino –y en primer lugar– en las preguntas que se pueden hacer, en los puntos de vista y conceptos teóricos para pensar los problemas de modo crítico. Por nuestra parte, dejamos un testimonio de cómo ha sido posible trabajar en equipo, de modo interdisciplinario y estimulante, tanto a nivel del país como en el contexto internacional. La proximidad entre la red brasileña y el equipo portugués sacaría partido a nuestra lengua común; una perspectiva comparada más ambiciosa que la simple descripción de la situación en cada país permitiría mirar a cada uno de ellos *como contextos de estudio* para verificar hipótesis sobre cuestiones de inclusión digital, y como *unidades de análisis* para verificar lo que presentan de semejante y de diferente en relación a otros países europeos. El desafío está lanzado.

Referencias

- CARDOSO, D. (2012). A cultura do quarto e o uso excessivo da internet. Resultados nacionais do inquérito EU Kids Online. *Crianças e internet em Portugal*. C. Ponte, A. Jorge, J. A. Simões & D. Cardoso. Coimbra, MinervaCoimbra: 57-73.
- GREEN, L., BRADY, D., ÓLAFSSON, K., HARTLEY, J. & LUMBY, C. (2011). Risk and safety for Australian children on the internet. Full findings from the *AU Kids Online* survey of 9-16 year olds and their parents. Disponible en <http://cultural-science.org/journal/index.php/culturalscience/article/viewFile/49/129>
- HASEBRINK, U., LIVINGSTONE, S., HADDON, L. & ÓLAFSSON, K. (2009). *Comparing children's online opportunities and risks across Europe: cross-national comparisons for EU Kids Online*. London: LSE.
- HADDON, L. & PONTE, C. (2012). "A Pan-European Study on Children's Online experiences: Contributions from Cognitive Testing." (*OBS**) *Observatorio* 6(2): 239-257. Disponible en <http://obs.obercom.pt/index.php/obs/article/view/579>
- JORGE, A. (2012). Em risco na internet? Resultados nacionais do inquérito EU Kids Online. *Crianças e internet em Portugal*. C. Ponte, A. Jorge, J. A. Simões and D. Cardoso. Coimbra, MinervaCoimbra: 93-104.

- LIVINGSTONE, S., & HADDON, L. (2009a). *EU Kids Online: Final Report*. London: LSE. Disponível em <http://www2.lse.ac.uk/media@lse/research/EUKidsOnline/EU%20Kids%20I%20%282006-9%29/EU%20Kids%20Online%20I%20%20Reports/EUKidsOnline-FinalReport.pdf>
- LIVINGSTONE, S. & HADDON, L. (Eds.) (2009b). *Kids Online*. Bristol, Policy Press.
- LIVINGSTONE, S., HADDON, L. & GÖRZIG, A. (Eds.) (2009b). *Children, risk and safety on the internet*. Bristol, Policy Press.
- LIVINGSTONE, S., ÓLAFSSON, K., O'NEILL, B. & DONOSO, V. (2012), *Towards a better internet for children*. LSE: EU Kids Online ISSN 2045-256X. Disponível em <http://www2.lse.ac.uk/media@lse/research/EUKidsOnline/EU%20Kids%20III/Reports/EU-KidsOnlineReportfortheCEOCcoalition.pdf>
- LOBE, B., LIVINGSTONE, S. & HADDON, L. (2007). *Researching children's experiences on the Internet across Countries: Issues and Problems in Methodology*. Disponível em http://eprints.lse.ac.uk/2856/1/D4.1_Report-Methodological_issues.pdf
- LOBE, B., LIVINGSTONE, S., ÓLAFSSON, K., & SIMÕES, J. A. (2008). *Best practice research guide: How to research children and online technologies in comparative perspective*. London, LSE. Disponível em <http://eprints.lse.ac.uk/21658/>
- PONTE, C. (2009). Explorando o conceito dos jornalistas como comunidade interpretativa transnacional. Um estudo comparado de notícias em 13 jornais europeus. *Revista Estudos em Jornalismo e Mídia*, volume 6, números 1, UFSC. Disponível em www.periodicos.ufsc.br/index.php/jornalismo
- PONTE, C. (2011). "A rede de Espaços Internet entre paradoxos e desafios da paisagem digital." *Media & Jornalismo* 19: 39-58. Disponível em http://www.cimj.org/images/stories/docs_cimj/cp_19.pdf
- PONTE, C., JORGE, A., SIMÕES, J. & CARDOSO (Eds.) (2012). *Crianças e internet em Portugal*. Coimbra, MinervaCoimbra.
- SIMÕES, J. A. (2012). Mediações dos usos da internet. Resultados nacionais do inquérito EU Kids Online. *Crianças e Internet em Portugal*. C. Ponte, A. Jorge, J. A. Simões e D. Cardoso. Coimbra, MinervaCoimbra: 121-143.
- STAKSRUD, Elisabeth, Sonia LIVINGSTONE & Leslie HADDON. (2009). *What do we know about children's use of online technologies? A report on data availability and research gaps in Europe*. London, LSE.
- STALD, G. & L. HADDON (2009). *Cross-cultural contexts of research. Factors influencing the study of children and the internet in Europe*. London: LSE: EU Kids Online.